

ENERGÍA Y EMPODERAMIENTO CIUDADANO:

El aporte de Patagonia sin Represas

Abstrac

Este trabajo hace un breve relato de la experiencia de la campaña Patagonia sin Represas y su eventual aporte al concepto de empoderamiento ciudadano de los chilenos, como se ha denominado desde el 2011 en adelante, al fenómeno de mayor presencia de la ciudadanía en la vida política nacional y que desea ser tomada en cuenta en la toma de decisiones. Movimiento disperso que representa el malestar social que se ha levantado con fuerza en numerosos temas, cuyo común denominador es el rechazo a un abuso generalizado de un modelo de desarrollo, controlado por instituciones públicas y privadas de una elite hoy impugnada por la ciudadanía. Fenómeno que ha conducido al conflicto de numerosos proyectos que ven dificultades en la obtención de la llamada licencia social y al rechazo en las encuestas de todos los actores públicos y privados.

Desarrollo

Ha sido relevante en estos años la fuerza que han tomado las causas en defensa de la naturaleza y del medio ambiente, que motivan a nuevas generaciones, más conscientes que las anteriores, sobre los problemas de la relación de la sociedad con la naturaleza y del riesgo civilizatorio que implica seguir con los actuales modelos de desarrollo. Queda demostrado este fenómeno luego del análisis de los resultados de la etapa dos del Proceso Constituyente con una participación de alrededor de las 200 mil personas, donde la “conservación de la naturaleza y del medio ambiente” fueron definidos entre las siete primeras prioridades para valores y principios; derechos; y deberes y obligaciones, quedando en esta última, en la primera prioridad.

Nadie duda que hoy en Chile las comunidades locales, la juventud y la ciudadanía en general ejercen una mayor demanda a las instituciones de la sociedad por mejor calidad de vida y respeto a sus derechos.

El empoderamiento es un concepto que ocupa un lugar importante en la psicología comunitaria. Ésta estudia el desarrollo de comunidades que enfrentan y resuelven sus problemas, que participan y que se involucran en la toma de decisiones para transformar sus condiciones materiales y sociales. Su accionar implica un quiebre de la condición de dependencia y una estimulación de autogobierno (Krause & Jaramillo, 1998). En este marco, el empoderamiento juega un rol determinante, ya que por definición es un proceso, un conjunto de mecanismos mediante los cuales personas, organizaciones y comunidades ganan en el control de sus vidas (Rappaport, 1981).

El tópico es importante para el fortalecimiento de la democracia y el desarrollo de la ciudadanía en Chile. Su solidez va a depender en parte importante de las competencias que

desarrolle la juventud -nacida poco después del comienzo de la democracia- para reflexionar sobre su realidad, acceder a recursos e influir en condiciones de vida dadas en función de metas colectivas que mejoren la calidad de vida (Flanagan & Sherrod, 1998; Flanagan & Faison, 2001).

En mayo del año 2011, luego de la Resolución de Calificación Ambiental de la Comisión de Evaluación Ambiental de Aysén, como no antes visto desde finales de los años 80, más de 70 mil personas marcharon indignados por la Alameda gritando como consigna “Patagonia, sin represas”, denunciando el abuso de un modelo energético inequitativo e insustentable, y levantando con fuerza el respeto de los derechos que protegen los bienes públicos.

En ese mismo mes en pleno periodo de movilizaciones, cuando la Tercera publicó la encuesta donde mostraban que el 74% de toda la ciudadanía estaba en contra de las represas de HidroAysén, donde el 57% de dicha muestra se definía como de pensamiento de derecha, quedó la sensación que la batalla estaba siendo ganada a favor de la Patagonia.

Tanto para el caso del proyecto HidroAysén como para muchos otros megaproyectos observamos cómo la actual política e institucionalidad ambiental no ha funcionado en forma adecuada y es manejada políticamente. Muchas veces, a pesar de las insuficiencias en la evaluación ambiental constatada por los servicios públicos, la autoridad política se inclina a favor de los proyectos en desmedro del ambiente y las comunidades locales o regionales.

La movilización y empoderamiento ciudadano en contra del proyecto HidroAysén y como contrapartida por la defensa de la Patagonia chilena, logró poner en la agenda política el tema eléctrico a pesar de no haber estado en ningún programa de gobierno, marcando un antes y un después en la capacidad que tienen los temas ambientales para movilizar a la población e influir en la política pública.

Los bajos precios alcanzados en las últimas licitaciones de energía eléctrica de agosto del 2016, demuestran que la ciudadanía tenía la razón de protestar por las conductas oligopólicas que dominaron el mercado en los últimos 30 años, destruyendo el medio ambiente y abusando de los bolsillos de los consumidores.

Aún no existen las investigaciones sociológicas y análisis políticos que sitúen el rol específico que jugó en movimiento Patagonia sin Represas en la activación de las movilizaciones sociales y empoderamiento ciudadano en el país. Pero con los antecedentes disponibles al menos permiten formular una hipótesis, que al menos actuó como la gota que rebalsó el vaso, luego de más de 20 años de democracia y contención del movimiento social.

También refleja el apoyo a Patagonia sin Represas y otras causas socioambientales, que en las últimas décadas la conciencia ecológica aumentó significativamente en la población chilena y ya no está reducida solo a grupos ambientalistas, sino ha llegado a diferentes sectores sociales y estratos etarios, especialmente a los jóvenes, que ven su futuro y calidad de vida amenazados por decisiones que toman las actuales generaciones, impulsando un modelo de desarrollo que no puede ser considerado sustentable y está más bien guiado por la

codicia por la máxima rentabilidad a corto plazo a como dé lugar, que por intereses colectivos.

Según Gastó et al. (2012), vivimos un cambio de época donde observamos el surgimiento de un nuevo espíritu, que trae consigo un aumento de la conciencia de la población, un cambio cultural significativo, un fuerte respaldo ciudadano a la justicia ambiental y el consecuente empoderamiento de las comunidades locales para defender sus derechos frente a los proyectos que les puedan afectar su sustentabilidad local.

En la defensa por parte de las comunidades de la naturaleza y del medio ambiente, está la demostración de la necesidad de la incorporación a las políticas públicas del mensaje del Papa Francisco I en su Encíclica *Laudato si*, tanto por la defensa de lo que le está pasando a nuestra casa, por la destrucción concentración de las fuentes de agua, la pérdida de biodiversidad, el deterioro de la calidad de la vida humana, la decadencia social producto del afán de lucro y la inequidad planetaria que eso conlleva. Se levanta hoy, desde las organizaciones ciudadanas empoderadas, un movimiento social amplio en cuyo relato o discurso aparecen con fuerza las críticas al modelo neoliberal imperante y a las instituciones públicas y políticas que no son capaces de responder a la demanda social que se ejerce en estos tiempos, en lo que ha denominado crisis de representatividad y que tiene al mundo político en un pantano del que no puede salir.

La mayoría de las organizaciones sociales, movilizadas o no, coincide con la demanda central de reformas políticas profundas a la democracia chilena, partiendo por una nueva Constitución y reglas justas, actualizadas a los nuevos desafíos que le tocará vivir al país, como el cambio climático y la disminución del agua.

Hoy la demanda por un cambio en el sistema de pensiones, representa un nuevo empoderamiento que clama por cambios hacia una mayor justicia social.

El Discurso y la Estrategia de Patagonia sin Represas

La organización de la campaña, consistió en la creación de un órgano informal, coordinador y facilitador de la articulación de acciones de diferentes actores, ONG y otros, en función de objetivo común.

Se estructuró en áreas de trabajo con especificidad de funciones y una secretaría ejecutiva para actuar en la coordinación y vocerías. La Figura 1 expone su estructura:

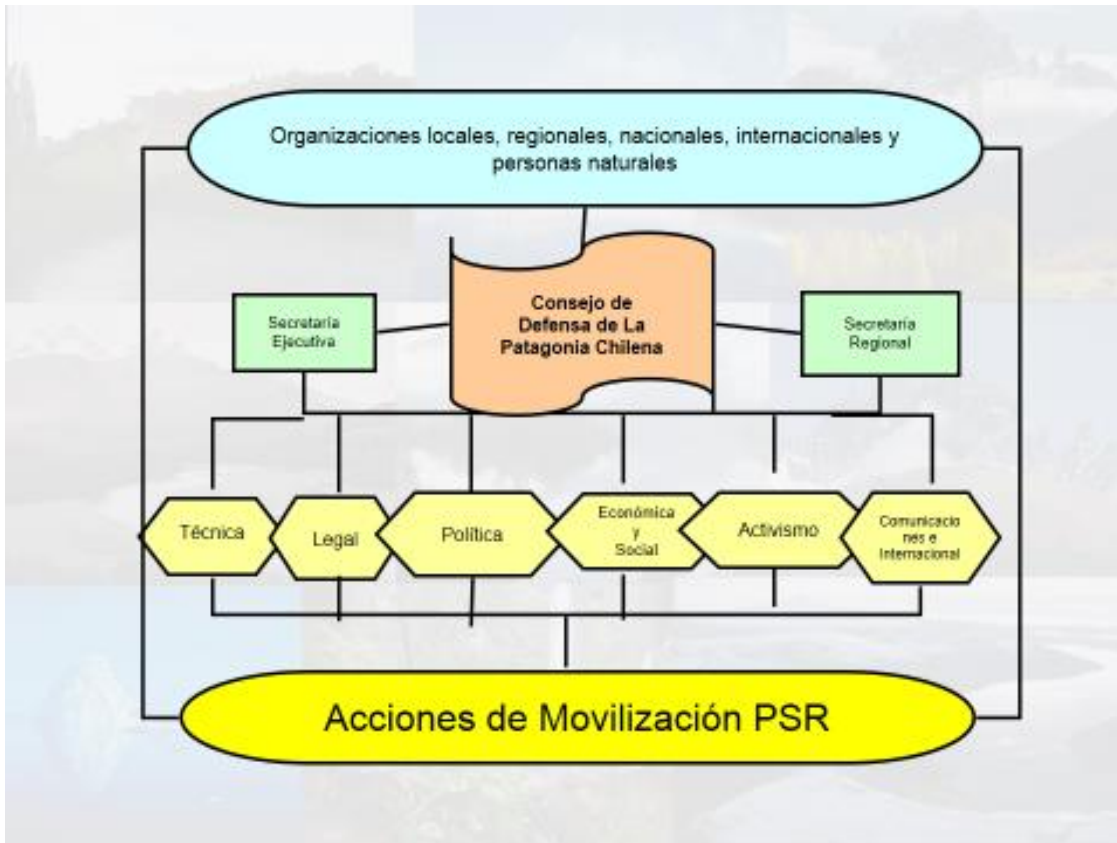


Figura 1.- Organización Consejo de Defensa de la Patagonia

Cada área tenía una persona e institución responsable y se trabajaba con un plan estratégico común y prioridades que orientaban las diferentes etapas de la campaña. También el funcionamiento horizontal y el uso de las redes sociales facilitaron que muchas otras organizaciones y personas naturales, se unieran a la causa, llegando a ser Patagonia sin Represas una marca compartida, incrementando significativamente las acciones de campaña y la creatividad de los mensajes. La Figura 2 expone el método de horizontalidad:

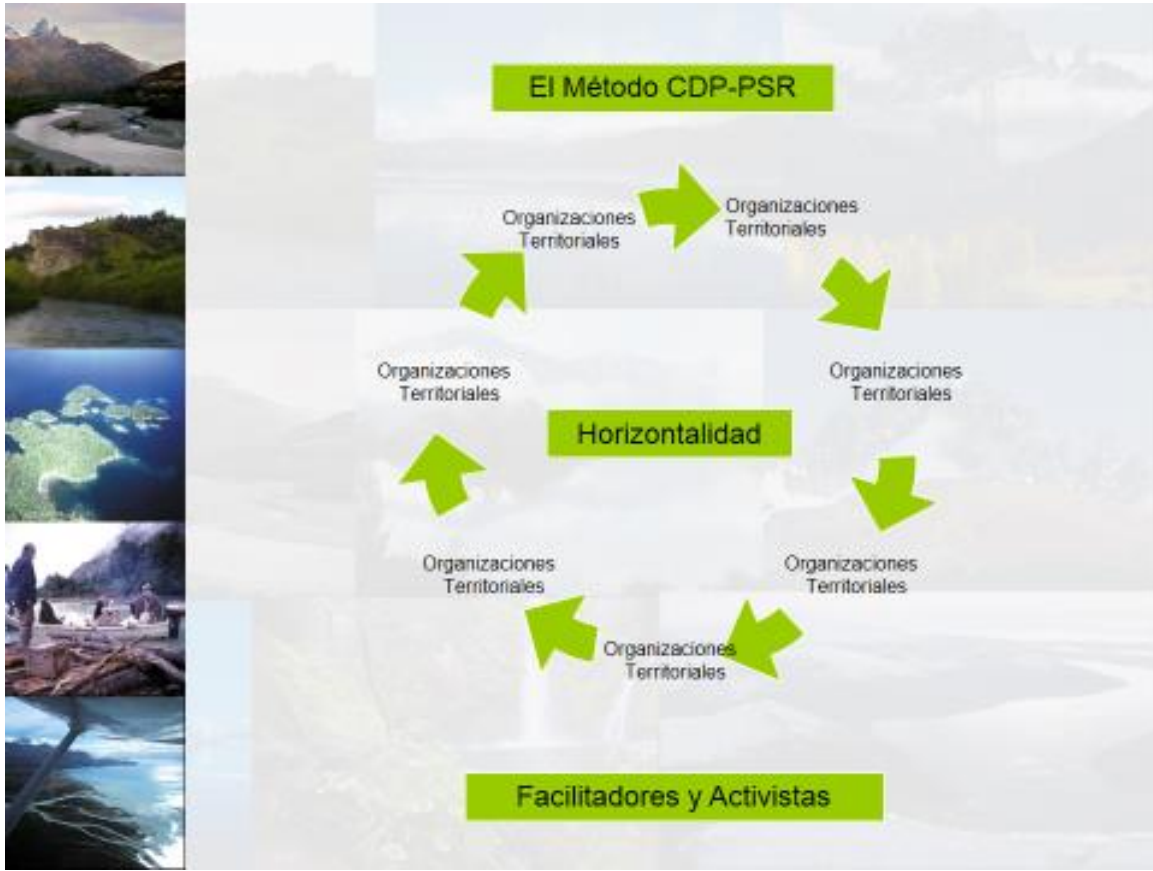


Figura 2.- Método de horizontalidad

Con respecto a la demanda social levantada por la campaña y las ideas que respaldaban lo que se solicitaba, a continuación se resumen las principales de ellas:

Nueva visión ciudadana de la política eléctrica

Lo que más se reclamó al gobierno a partir de esos años, desde la mirada de los movimientos sociales, es la carencia de una visión de largo plazo de la política eléctrica y de una reforma integral que apunte a dichos objetivos.

Con los datos analizados de los años 2006-2008, las propuestas de la campaña plantearon un cambio de paradigma eléctrico a través de una reforma integral del sistema eléctrico que implica cambios en el marco regulatorio, que al menos considerara:

Competencia y Precios Justos: Se critica la falta de competencia en un mercado concentrado donde tres actores controlan el 94% de toda la electricidad del país. Para ello se proponen cambios orientados a recuperar por parte del Estado la planificación con una mirada estratégica y capacidad para regular el buen funcionamiento de los mercados eléctricos.

También se reclama la carencia de una mirada desde la gestión de la demanda, que genere escenarios prospectivos del consumo para cada territorio o región y acorde con ellos se planifique la oferta optimizando los recursos energéticos que tengan más cercanía con esa demanda.

Se planteó que el nuevo mercado eléctrico regulado adecuadamente y con competencia real, requería de un cambio profundo en el CDEC (Centro de Despacho Económico de Carga), de manera que pase a ser un órgano donde participen todos los actores involucrados, sea transparente e independiente, criticando la actual dependencia de las generadoras. Elemento recogido en la nueva ley de transmisión y que se corrige con el coordinador del sistema sustantivamente el órgano anterior.

Sistema Nacional de Transmisión y Generación Distribuida: Más que una carretera eléctrica para viabilizar las represas en Aysén como se discutía el 2012-2013, Patagonia sin Represas planteó un sistema nacional de transmisión y avanzar con redes inteligentes interconectadas, que posibiliten sacar la energía desde las fuentes renovables a los centros de consumo diversificando el número de actores que participan del mercado. Un sistema que relacione adecuadamente los troncales con los ramales, fundamentales en un nuevo paradigma que fortalezca la generación distribuida.

La mirada desde la demanda junto con un ordenamiento territorial, favorece a una política que optimiza recursos energéticos existentes con la mayor cercanía al consumo, además que bajar las distancias de transmisión, disminuyendo con ello los costos de las líneas de alta tensión, significativamente las pérdidas de energía y los impactos ambientales y en el paisaje.

Sustentabilidad Ambiental: Producto del significativo aumento de la conciencia ambiental de la población, ya no es posible implantar proyectos energéticos en los territorios que atenten contra el medio ambiente. Si bien la institucionalidad ambiental vigente, no es mucho lo que puede hacer dado el ordenamiento jurídico y voluntad política al respecto, la carencia de reglas claras, hace que la judicialización de los proyectos se haya transformado en una espada de Damocles para cualquier iniciativa privada de energía, grande y pequeña.

Se requirió por la campaña que los objetivos de política de energía eléctrica no se contrapongan con los objetivos de protección ambiental, los desafíos de protección de la biodiversidad, de evitar el cambio climático y de proteger la ruralidad en su integralidad, requieren armonizar y compatibilizar el desarrollo eléctrico con la conservación de la naturaleza y el ambiente.

Uso Eficiente de la Energía: Se levantó la idea de que sea considerada una fuente más en la matriz eléctrica, el uso eficiente de la energía demandado el fortalecimiento de la política pública al respecto. Ha habido buenos avances, como la creación de la Agencia de Eficiencia de Energía, pero aún está pendiente la ley al respecto.

Energías Renovables No Convencionales y Empleo: Reconociendo el potencial del país, donde las fuentes de renovables están en todo el territorio, una política al respecto viene a iniciar una transición de reemplazo del paradigma de las grandes concentraciones en grandes

plantas, para desde ahí distribuir a todos los consumidores. Una nueva política debe propiciar la diversificación de las fuentes, logrando así mayor seguridad de suministro y menores costos e impactos por grandes transmisiones.

Se necesita mejorar el marco regulatorio, que haga competitivo el mercado eléctrico, remueva barreras de entrada y entregue los incentivos adecuados para energías renovables con menores impactos ambientales y externalidades sociales positivas. Entre estas medidas:

- **Involucrar a las comunidades locales:** Desde el inicio de los proyectos se debe realizar una participación proactiva con las comunidades y actores sociales, más que como un obstáculo para el desarrollo de proyectos, se debe tener un enfoque de ver a las comunidades locales como una oportunidad de hacer mejores proyectos y no como un estorbo para las inversiones. Buscar la mejor asociatividad.
- **Incentivar los proyectos que generan mayor empleo:** En una economía donde cada vez el empleo es más precario, se debe incorporar en la matriz de decisiones la capacidad que tienen los proyectos de energía para lograr sustentabilidad social en los territorios mejorando el empleo de calidad.
- **Diversificación de la Matriz:** El abundante recurso energético distribuido a lo largo de nuestro territorio debe ser la base para una política de diversificación, donde el estado entregue las señales claras para que nuevos actores se interesen en el desarrollo de proyectos en esa línea.

Conclusiones

1. Se logró éxito en que el gobierno a través del Comité de Ministros del Servicio de Evaluación Ambiental, rechazara el Proyecto HidroAysén, marcando un antes y un después en la capacidad que tienen los temas ambientales para movilizar a la población e influir en la política pública.
2. Se pudo mostrar y llegar en forma significativa a la ciudadanía, con el concepto de la belleza de la Patagonia chilena y su naturaleza, logrando conseguir un vínculo no solo racional con la campaña, sino también emocional.
3. La movilización en contra del proyecto HidroAysén logró poner en la agenda política el tema eléctrico, a pesar de no haber estado en los programas de gobierno desde los años 90, culminando el año 2015 con una nueva definición de política de energía, donde entre muchos otros puntos, se plantea que para el 2050, el 70% de la matriz eléctrica del país debe provenir de energías renovables.

4. La promulgación de la nueva política de energía a través de un proceso participativo, ha hecho que el marco regulatorio esté cambiando y hayan incorporado modificaciones a la legislación y normativa que no se habían realizado en los últimos 30 años y que todavía están en pleno proceso.

Bibliografía

74% Rechaza HidroAysén. La Tercera. Santiago, Chile 15 de mayo, 2011. R10.

CHIBLE, M. El Sueño de Aysén, Otra Visión de Desarrollo. EN: RODRIGO, P. ORREGO, J. Patagonia Chilena sin Represas, 2007. Editorial OchoLibros. 142-143

Chile Necesita una Gran Reforma Energética. Propuestas Comisión Ciudadana Técnico Parlamentaria Hacia un Desarrollo Eléctrico Limpio, Seguro, Sustentable y Justo (CCTP). Santiago, Chile. Octubre de 2011.

Consejo de Defensa de la Patagonia. Estrategia y Plan de Acción. Coyhaique, Chile. 10 octubre, 2007. 3-4.

EDGAR, M. Hacia una Política de Civilización. En: RODRIGO, p. SANDOVAL, H. SILVA, C. (Eds.). Manifiesto de Santiago: Fin de un Modelo y la Emergencia de una Nueva Conciencia Ecológica, 2009. Editorial OchoLibros. 2009. 57 – 65 pp.

El Gran Remezón. La Tercera, Santiago, Chile, 22 mayo, 2011. R4-R8.

EUROPEAN RENEWABLE ENERGY COUNCIL. Revolución Energética, Una perspectiva energética sostenible para Chile, 2008. 55 p.

FLANAGAN, C. y FAISON, N. (2001). Youth civic development: Implications of research for social policy and programs. Social Policy Report, 15, (1), pp. 3 – 14

GASTÓ, J. RODRIGO, P. Y ARANGUIZ, I. Ordenación Territorial. Desarrollo de Predio y Comunas Rurales, 2002.995 p.

GOBIERNO DE CHILE. Estrategia Nacional de Energía 2012-2030, Energía para el futuro, 2012, 29 p.

HALL, S. ROMÁN, R. CUEVAS, F. SÁNCHEZ, P. ¿Se Necesitan Represas en la Patagonia?: Un Análisis del Futuro Energético Chileno. Editorial OchoLibros. 2009. 91 p.

HARTMANN, P. La Patagonia Abusada, Cómo el Territorio ha sido Víctima del Centralismo. EN: RODRIGO, P. ORREGO, J. Patagonia Chilena sin Represas, 2007. Editorial OchoLibros. 114-115

KRAUSE, M. y JARAMILLO, A. (1998). Intervenciones psicológico-comunitarias en Santiago de Chile. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile

LOVINS, A. Reinventing Fire. EN ENERGY, OVERDEVELOPMENT AND THE DELUSION ENDLESS GROWTH. Post Carbon Institute. 2012. 229-234.

MAX-NEEF, M. La Expropiación Legal del Patrimonio de los Agricultores y Empresarios Turísticos. EN: RODRIGO, P. ORREGO, J. Patagonia Chilena sin Represas, 2007. Editorial Ocho libros. 108-109

McCULLY, P. Las Mega Represas, Inaceptables e Innecesarias. EN: RODRIGO, P. ORREGO, J. Patagonia Chilena sin Represas, 2007. Editorial Ocho libros. 68-65

Nadie puede decir que esto nació por generación espontánea. The Clinic, Santiago, Chile. 26 mayo, 2011. 8-9.

NATURAL RESOURCE DEFENSE COUNCIL. El costo nivelado de energía y el futuro de la energía renovable no convencional en Chile: Derribando algunos mitos, 2012. 30 p.

RAPPAPORT, J. (1981). In praise of paradox: A social policy of empowerment over prevention. American Journal of Community Psychology, 9, (1) 1 – 21

RODRIGO, P. SANDOVAL, H. SILVA, C. Manifiesto de Santiago: Fin de un Modelo y la Emergencia de una Nueva Conciencia Ecológica, Editorial Ocho libros. 2009. 99p.

SCHERR, H: El Imperativo Energético, Cómo hacer realidad el cambio integral hacia las energías renovables, 2011, 293 p.

WILSON, J. No es Necesario Electrocutar la Patagonia, Aprendamos de la Experiencia de California. EN: RODRIGO, P. ORREGO, J. Patagonia Chilena sin Represas, 2007. Editorial Ocho libros. 152-153